



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECARO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13644

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

CONDICIONES

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pta. - Tres meses, 4'50 id. - EXTRANJERO: Tres meses, 10 id. - La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. - La correspondencia a la Administración.

SABADO 18 DE MAYO DE 1907

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. - Corresponsores en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



La señora

Doña Francisca Benítez Terrer

de Arancelbia

FALLECIÓ EL DIA 12 DE MAYO DE 1907

R. I. P.

La Hora Santa que de 9 á 10 de la mañana del lunes 20 del actual se celebrará en la Iglesia Parroquial del Carmen, será aplicada por el alma de la finada.

Su familia ruegan á sus amigos se sirvan asistir á dicho acto religioso y encomendarla á Dios en sus oraciones.

El arriendo de los Arsenales

A juzgar por la actitud de los periódicos de Ferrándiz y por la opinión que en nuestra propia ciudad se manifiesta, no se vé por la maestría de los tres Arsenales con muy buenos ojos el arriendo acordado por el ministro de Marina, Sr. Ferrándiz. La opinión técnica, sin embargo es, casi sin excepción, partidaria del con-

arriendo. Vamos á ver, por nuestra parte cómo se llega al mismo acuerdo mirando á lo que nos ofrecen las Marinas extranjeras y á otras razones, que diremos á medida que se nos ocurran.

Argúyese, por los que el arriendo combaten con el ejemplo en los Estados Unidos, Inglaterra, Italia y Alemania, cuya marina é industria naval floreciente debemos tomar como modelo. Nosotros aceptamos el modelo y el ejemplo muy particularmente los de Italia, cuya situación, después del desastre naval de Lissa, presenta tan grandes analogías con la nuestra.

Cierto que Inglaterra y los Estados Unidos sostienen sin arrendar sus arsenales oficiales, pero también es cierto que al tiempo que la industria oficial, vive una industria privada importantísima, á la que se encomienda el mayor número de las construcciones.

Más aún. Desde que se acordó el arriendo por los gobiernos de ambos países, que la industria privada trabaja en mejores condiciones de economía y rapidez que la oficial, se estudia continuamente la organización de aquélla para llevarla en cuanto sea posible á los arsenales del Estado.

Nada nos dice esto? Si de una parte el expreso reconocimiento de la inferioridad de la industria oficial en ambos países, y de otra que, en ellas, se quiere suplantar ésta, pero al lado de la privada, á la que se procura imitar y á la que se comienza á mayor número de las construcciones.

Esta España en igual caso? Qué extraño, pues, que aquí se quiera traer una industria privada poderosa, de la que mañana pueden tomarse organización y espíritu las fábricas del Estado? Además, están organizados nuestros arsenales como los de las ciudades navales, y podría dárseles esa organización y vida con sólo unos decretos? Y el espíritu, el alma, industria? Nada nos dice la experiencia? Con copiar las leyes políticas de otras na-

ciones hemos dado á la nuestra igual vida política?

Alégase contra la industria privada, lo ocurrido en Rusia, que hizo entrega de buques inservibles, que fueron aceptados; pero al hacer tal alegato se olvida que la construcción y recibimiento de esos buques fueron intervenidos por funcionarios y comisiones técnicas oficiales, que en ambos cometidos procedieron (nadá contra esto puede objetarse) con abandono punible, lentitud, incompetencia é inmorales manifestaciones. Y bien, ¿qué ocurriría si á esos funcionarios se les encomendase la construcción de las naves? ¿No advierten los que aquélla arguyen que lo hacen con arma de doble filo?

Veamos ahora lo que podemos aprender en Alemania. También allí existen arsenales del Estado, que en España no se tratan de suprimir, pero á su lado está desarrollada y próspera, la industria privada. Y allí, no sólo pasa, como en los países antes referidos, que á ésta se le confiere la mayor parte de las construcciones, sino que la actual tendencia es á reducir la misión de los establecimientos oficiales á carenas, reparaciones y obras menores. ¿Puede darse mayor analogía entre esto y los nuevos planes de reorganización de nuestra Marina y nuestros Arsenales dados á conocer por el general Ferrándiz?

Lo conveniente, lo útil, lo indispensable es que tengamos escuadras, y que el trabajo no falte á los laboriosos y excelentes operarios que constituyen hoy las Maestranzas de los tres Arsenales del Estado.

Cuartillas sueltas

UNA OFRENDA DE MIL DOBLAS

Mil doblas de oro encerradas en precioso cofre de gran mérito artístico, ha sido el tributo tradicional recibido por el principado de Asturias al primogénito de la corona.

Hoy, visto un grabado representando el cofrecillo que verdaderamente es una magnífica obra de arte. Pero, lo más original de este presente de vasallaje la hemos encontrado en la forma de ofrecerla.

El arte que contiene las doblas de Asturias simboliza nuestro entender, la necesidad de que en los tiempos que corremos la independencia y la libertad del arte coonesten la expresión del muerto feudalismo; además, también, un progreso moral, cierto sentimiento de pudor que nos impulsa á disminuir la pequeñez de la materia y los mezuquinos del dinero, velándolos

con la sombra protectora de lo más puro é ideal de la obra bella.

Cuando transcurridos, algunos meses el Príncipe vea con sus ojos infantiles el tributo de Asturias, admirará curiosamente los lindos ángeles custodios del arquita donde las doblas se cobijan temerosos de exhibirse; el niño de carne, querrá jugar con los niños de metal, nacidos de las manos creadoras de un artista. Mas, cuando trascurridos algunos años, el heredero del Trono se senta á contemplar el cofrecillo, no parará mientes en los hijos del cincel, sabrá el refugio secreto de las doblas, y sentirá, quizás, el deseo de admirarlas.

Es que dentro de algunos meses el niño será un ángel todavía; es que dentro de algunos años el vástago real será ya un hombre.

SOLEMNIDADES PALATINAS

El bautizo del Príncipe

La Ceremonia.

Hoy, al medio día, debe haberse celebrado en el Palacio Real de Madrid la solemne ceremonia de administrar las aguas bautismales al primogénito

de nuestros augustos monarcas, el recién nacido príncipe de Asturias.

Esta solemnidad se considera y tiene carácter de capilla pública.

La galería alta del real Palacio, por donde debe haber pasado la comitiva, se hallaría adornada con tapices, alfombras, y formadas en toda su extensión las compañías del real cuerpo de Guardias Alabarderos.

En el centro de la real Capilla se ha colocado sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzmán, y en los sitios convenientes las tribunas para los señores invitados; á uno y otro lado del altar mayor están colocadas mesas cubiertas, y sobre ellas toallas, bandejas, aguamaniles y las vestiduras dispuestas para el pontifical.

El salero, el capillo, la vela, el aguamanil, la toalla, el mazapán y los algodones para el bautismo fueron colocados en siete bandejas de plata, sobre tres mesas, en la antecámara de S. M., y á la capilla habrán sido llevadas por gentiles hombres, grandes de España.

Después de la ceremonia, D. Alfonso XIII impondrá á S. A. R. el Príncipe de Asturias el Toisón de oro y las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica.

Los príncipes extranjeros.

Los príncipes extranjeros llegados á Madrid para presenciar el bautizo del Príncipe de Asturias; son el príncipe Arturo de Connaught, el archiduque Eugenio de Austria, el príncipe Federico de Hohenzollern y el duque de Oporto.

Los grandes de España designados para estar al servicio de dichos príncipes, son el duque de Arón, el conde de Plasencia y el conde de San Román.

Los prelados.

El número de prelados que habrán asistido al bautizo, asciende á cuarenta y uno. Estos fueron ayer recibidos en Audiencia por D. Alfonso XIII y la Familia Real.

DE TEMAS ARRIBA

TIEMPO PROBABLE

La firmeza de las presiones y del buen tiempo se establece lentamente durante el período de la luna llena, esto es, del 20 al 27 de Mayo. Al principio se registran todavía algunos chubascos y tormentas, que van disminuyendo en número.

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 273

Pero entonces (hará un par de meses) recibí la comunicación más asombrosa que jamás pude concebir. La comunicación fué remitida á Amald; pero uno día antes había yo salido para Argel, y en este punto, adonde se reexpidieron, fué donde llegó á mis manos.

En ella me informaban que Herr Julius Wendigee, un físico electricista holandés, que había estado experimentando con ciertos aparatos del género de los empleados por Mr. Teala en América, con el intento de descubrir algún medio de comunicación con el planeta Marte, había recibido, día por día, curiosos fragmentos de unos mensajes, en inglés, que indudablemente procedían de Mr. Cavor desde la luna.

Al principio creí, la verdad, que era alguna broma urdida por algunos de los que habían leído el manuscrito de la narración de mi viejo Respondi; pues, también en un tono de broma á Herr Wendigee; pero después me conté de una manera que dió lugar en mí, por completo, toda sospecha de impostura.

Con la sobreexcitación que puede concebirse, salí de Argel á toda prisa y me trasladé al observatorio de San Gotardo, donde el físico holandés trabajaba. Allí, después de otros experimentos, y sobre todo, al tener en mis manos los manuscritos de Cavor, que continuaban llegando, las últimas dadas

En el cuarto período, que comprende los últimos días del mes, empieza el buen tiempo. Calienta ya el sol, algunos días demasiado prematuramente avanzando la vegetación con rapidez.

Para "El Eco de Cartagena"

CANTARES

Por D. Díaz de Escovar.

I
Desgraciado de mi pecho
que vá lanzando suspiros,
sin encontrar á su lado
corazón que le dé asilo.

II
Por la gloria de mi madre
que no te creé jamás
y te haré pasar más penas
que tú mes has hecho pasar.

III
Las cuerdas de mi guitarra
mis sentimientos repiten,
si me ven sufriendo, lloran,
si me ven gozando, ríen.

IV
Año que da muchas brevas
suele dar muy poco trigo,
¡la mujer rica en palabras
suele ser pobre en cariño!

V
Que las malas lenguas callen,
porque las piedras que tiran
pueden chocar con tal fuerza
que se les vengas encima.

VI
No sudas podando viñas
que podada has de encontrar,
ni hagas buena mujer mala,
que más buena la hallarás.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR.

Notas de sport

EL "GOLF"

Este nuevo «sport» es de procedencia inglesa y de gran parecido al «crocket», pues así como en este juego consiste en llevar una bola con los golpes de un mazo, á través de una serie de aros, hasta tocar con el palito final; el «golf» consiste en meter en el menor número de golpes posible una bola de caucho endurecido y con estrías, con objeto de procurar que no sufrá desviación al golpearla el jugador en 18 agujeros abiertos en el suelo.

El campo para jugar al «golf» debe tener desniveles, eminencias, arroyuelos de agua que la bola ha de saltar y montecitos por los que ha de atrave-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 269

en la que desde el principio hasta el fin hay una completa conexión de ideas.

Ahora bien, si se quiere considerar este relato como ficción, hágame enhorabuena.

Terminada la narración supongo me va á ser preciso acomodarme de nuevo á los tormentos y miserias de la vida terrenal.

Aun cuando uno haya estado en la luna, es preciso que trabaje para ganar su subsistencia, y he ahí el por qué me he instalado en Amald, reconstituyendo las escenas de la obra dramática que había planeado antes de que Cavor me sacara del mundo, y así estoy tratando de reorganizar mi vida como lo estaba anteriormente, pero en circunstancias mucho mejores para mí. Debo contestar, sin embargo, que me es difícilísimo concentrar toda mi atención en el trabajo cuando el resplandor de la luna penetra en mis habitaciones. Hoy tenemos luna llena, y ayer noche me quedé bajo la Pergola durante dos horas mirando con fijeza esa brillante palides que oculta tantas maravillas. ¡Imagínate por un momento aquellas mesas, sillas, tableros y palancas, todo de oro... ¡Válgame el cielo! Si se pudiera volver á descubrir la Cavorita... pero una cosa así sólo se presenta una vez en la vida.

NOTA.—Aquí termina la narración de...